La caridad indeficiente, no sólo os sea dada aquí con abundancia como dulzura de los hombres, sino también después como consorcio de los ángeles.

Cháritas indeficiens, et hic dulcédinem hóminum, et post consórtium vobis prælargiátur Angelórum.

℟. Así sea.

℟. Amen.

Por la misericordia de nuestro mismo Dios, que es bendito, y vive y rige todas las cosas por los siglos de los siglos.

Per misericórdiam ipsius Dei nostri, qui est benedíctus, et vivit et ómnia regit in sæcula sæculórum.

℟. Así sea.

℟. Amen.

El Señor sea siempre con vosotros.

Dóminus sit semper vobíscum.

℟. Y con tu espíritu.

℟. Et cum spíritu tuo.

Dicho ésto, el Coro canta y el Preste dice en voz baja los Accedentes *propios del tiempo, que en esta festividad y su Octava, y desde el Adviento hasta la Cuaresma, y desde la Vigilia de la Epifanía hasta el Adviento, son los siguientes:*

GUSTÁTE (1) et vidéte quam suávis est Dóminus. Allelúja, Allelúja, Allelúja. ℣. Benedícam Dóminum

GUSTAD y ved cuán suave es el Señor. Aleluya, aleluya, aleluya. ℣. Bendeciré al Señor en todo tiempo, su

(1) Esta Antífona, llamada *Ad accedentes*, está tomada del Salmo XXXIII, 9, y se llama así, porque en ella se amonesta á los fieles para que se acerquen á la mesa celestial con la mayor devoción posible, y en otro tiempo se cantaba mientras el pueblo se acercaba á recibir la sagrada comunión. Las Constituciones apostólicas (Lib. VIII, cap. 13, alias cap. 20) mandan que, cuando se distribuya la Sagrada Eucaristía, se cante el Salmo XXXIII. *(Migne*, pág. 565.)

alabanza siempre en mi boca. Aleluya, aleluya, aleluya. ỳ. Redimirá el Señor las almas de sus siervos, y no será culpado ninguno de los que esperan en él. Aleluya, aleluya, aleluya. ỳ. Gloria y honor sea dado al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Así sea. Aleluya, aleluya, aleluya.

in omni témpore, semper laus ejus in ore meo. Allelúja, Allelúja, Allelúja. ỳ. Rédimet Dóminus ánimas servórum suórum, et non derelínquet omnes, qui sperant in eum. Allelúja, Allelúja, Allelúja. ỳ. Glória et honor Patri, et Filio, et Spirítui Sancto in sæcula sæculórum. Amen. Allelúja, Allelúja, Allelúja.

Accedentes *para el tiempo de Cuaresma.*

EL que á mí viene, no tendrá hambre; el

QUI venit ad me non esúriet: qui credit

in me non sítiet umquam. ỳ. Ego sum lux mundi: et qui séquitur me non ambulábit in ténebris, sed habébit lumen vitæ. P. Qui venit ad me..... ỳ. Qui mandúcat meam carnem et bibit meum sánguinem; in me manet et ego in illo. P. Qui venit ad me..... ỳ. Glória et honor Patri, et Filio, et Spirítui Sancto, in sæcula sæculórum. Amen. P. Qui vivit et credit in me, non moriétur in ætérnum.

que en mí cree, nunca jamás tendrá sed. ỳ. Yo soy la luz del mundo, y el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida P. El que á mí viene.... ỳ. El que come mi carne, y bebe mi sangre, en mí mora, y yo en él. P. El que á mí..... ỳ Gloria y honor sea dado al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Así sea. P. El que vive y cree en mí no morirá jamás.

Accedentes *para el tiempo Pascual:*

GAUDÉTE, pópuli, et lætámini. Angelus sedit super lápidem Dómini; ipse vobis evangelizábit. P. Christus surréxit á mórtuis Salvátor mundi: et replévit ómnia suavitáte. Gaudéte, pópuli, et lætámini. ỳ. Erat autem aspéctus ejus sicut fulgur; et vestiménta ejus sicut nix; et dixit. P. Christus surréxit..... ỳ. Et exiérunt mulíeres citó de monuménto cum timóre, et gáudio magno: cur-

GOZÁOS pueblos y alegráos. Un Angel se sentó sobre la piedra del sepulcro del Señor, él mismo os lo anunciará. P. Cristo el Salvador del mundo resucitó de entre los muertos, y llenó todas las cosas de suavidad. Gozáos pueblos y alegráos. ỳ. Y su aspecto era como un relámpago, y sus vestiduras como la nieve, y dijo. P. Cristo el Salvador..... ỳ. Y las mujeres salieron al punto

del sepulcro con miedo y con gozo grande, y fueron corriendo á dar las nuevas á sus discípulos, porque ha resucitado. P. Cristo el Salvador..... ỳ. Gloria y honor sea dado al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Así sea. Gozáos pueblos y alegráos.

réntes nunciáre discípulis ejus, quia resurréxit. P. Christus surréxit..... ỳ. Glória et honor Patri, et Filio, et Spiritui Sancto, in sæcula sæculórum. Amen. Gaudéte, pópuli, et lætámini.

El Preste descubre el Cáliz, hace genuflexión y toma de la Patena la partícula Gloria, que es la mayor en tamaño, (fig. 8.ª), *y al tomarla dice estas palabras:*

TOMARÉ de la mesa del Señor el pan del cielo: y el nom-

PANEM cœléstem de mensa Dómini accípiam: et nomen

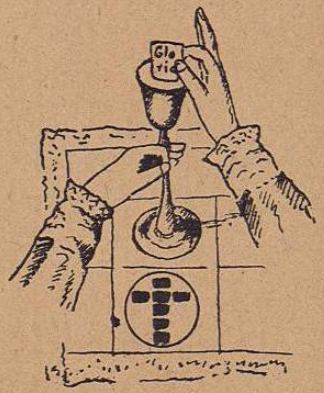


Figura 8.ª

Dómini invocábo (1).

bre del Señor invocaré.

Estando el Preste con la partícula en la mano sobre el Cáliz, (fig. 8.ª), *dice con voz inteligible* Meménto pro defúnctis: *terminado, dice en voz baja la siguiente oración:*

DÓMINE Deus meus, da mi-

SEÑOR Dios mío, concéde-

(1) Terminados los *Accedentes* del día dice el Sacerdote: *Panem cœléstem.....*, y teniendo en sus manos la partícula *Gloria*, hace el *Meménto pro defúnctis* (figura 8.ª); porque el Sacrificio de la Misa no sólo es propiciatorio é impetratorio, sino también satisfactorio por los vivos y difuntos. Después sume la partícula *Gloria* y las demás en orden inverso de como fueron colocadas en la Patena, de manera que sea la última en la sunción *Corporátio*, que fué la primera en la fracción, para manifestar que es Dios el Alfa y Oméga, (A et Ω) el principio y fin de todas las cosas; ya también porque comenzó nuestra Redención por la Encarnación, y todos los misterios de la vida, pasión, muerte y Resurrección de Cristo fueron admirablemente ordenados para que alcanzáramos nuestra eterna salvación. (*Fabián y Fuero*, pág. 103.)

me que yo tome para mí también el cuerpo y sangre de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo: de tal manera que por él merezca recibir el perdón de todos los pecados, y llenarme de tu Santo Espíritu, Dios nuestro, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.

hi corpus, et sánguinem Filii tui Dómini nostri Jesu Christi ita súmere: ut per illud remissiónem ómnium peccatórum mérear accipere, et tuo Sancto Spiritu repléri, Deus noster, qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. Amen.

Ahora hace la señal de la cruz sobre el Cáliz con la misma partícula, y la sume diciendo:

DIOS te salve por siempre ✠ Carne santísima de Cristo, suma dulzura por toda la eternidad.

AVE in ævum ✠, sanctíssima caro Christi, in perpétuum summa dulcédo.

Hecha la sunción de todas las partículas, medita un breve rato sobre el Santísimo Sacramento, teniendo las manos juntas ante el pecho: luego descubre el Cáliz, hace genuflexión, y purifica la Patena diciendo:

AVE in ævum (1), cœléstis potus, qui mihi ante ómnia, et super ómnia dulcis es.

DIOS te salve por siempre bebida celestial, que eres para mí dulce ante todas y sobre todas las cosas.

Sume el Sanguis *con la partícula* Regnum, *después de hacer la señal de la cruz con el Cáliz, diciendo:*

CORPUS ✠ et Sanguis Dó-

EL Cuerpo ✠ y Sangre de

(1) Antes de la sunción se saluda al verdadero Cuerpo y Sangre de Cristo con las palabras dichas, para significar su perpetua dulzura ante todas y sobre todas las cosas. En la Misa latina, en este lugar, se dicen las palabras del Centurión *Dómine non sum dignus..... (Fabián y Fuero,* pág. 103.)

nuestro Señor Jesucristo guarde mi cuerpo y mi alma para la vida eterna. Así sea.

mini nostri Jesu Christi custódiat corpus et ánimam meam in vitam ætérnam. Amen.

El Coro canta en este lugar las siguientes Antífonas, que varían según el tiempo, las cuales corresponden á las llamadas Comunión *de la Misa latina:*

FORTIFICADOS con el Cuerpo y sangre de Cristo, te alabamos, Señor. Aleluya, aleluya, aleluya.

REFÉCTI Christi Córpore, et sánguine, te laudámus Dómine. Allelúja, Allelúja, Allelúja.

En tiempo de Cuaresma la Antífona llamada Comunión *es la siguiente:*

REPLÉTUM est gáudio os nostrum, et lingua nostra in exultatióne.

SE llenó de gozo nuestra boca, y nuestra lengua de regocijo.

Después de una breve pausa, toma la primera ablución, se purifica los dedos con vino y agua, y dice:

DÓMINE Deus meus, Pater, et Filius, et Spíritus Sanctus: fac me te semper quærere et dilígere: et á te per hanc sanctam communiónem, quam sumpsi, numquam recédere: quia tu es Deus, et præter te non erit álius in sæcula sæculórum. Amen.

OH Señor Dios mío, Padre, é Hijo, y Espíritu Santo; haz que yo siempre te busque y ame: y de tí, por esta santa comunión que he tomado, nunca jamás me aparte: porque tú eres Dios, y fuera de ti no habrá otro por los siglos de los siglos. Así sea.

Mientras el Preste recoge los Corporales y cubre el Cáliz, se quita por los ayudantes el Misal pequeño, ó Liber ómnium offeréntium, *se trae el otro al lado de la Epístola, donde va el Preste para decir ó*

cantar la última oración, que corresponde á la que en la Misa latina se llama Post communio, *mas antes, con las manos juntas ante el pecho, dice las Antífonas* Refécti Christi, *etc., ó* Replétum est, *etcétera, ya conocidas.*

Post communio.

ORATIO.

CORPUS Dómini nostri Jesu Christi, quod accépimus, et sanctus sánguis ejus, quem potávimus, adhæreat viscéribus nostris, ætérne omnípotens Deus, ut non nobis véniat ad judícium, neque ad condemnatiónem, sed proficiat ad salútem, et ad

Post communio.

ORACIÓN.

EL Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, que hemos tomado, y su santa sangre que hemos recibido, únanse estrechamente á nuestros corazones, eterno Dios Todopoderoso, á fin de que no resulte para nosotros de sentencia ni de condenación, sino que

nos aproveche para salvación y remedio de nuestras almas para la vida eterna.

℟. Así sea.

remédium animárum nostrárum in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Terminada esta oración y después de contestar el Coro Amen, *dice el Preste yendo desde el Misal al medio del Altar, con las manos extendidas ante el pecho:*

POR tu misericordia, Dios nuestro, que eres bendito, y vives y riges todas las cosas por los siglos de los siglos.

℟. Así sea.

PER misericórdiam tuam, Deus noster, qui es benedíctus, et vivis et ómnia regis [1] in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

El Preste, con las manos extendidas sobre el Altar, dice:

El Señor sea

Dóminus sit

[1] Véase lo que se dijo en las notas de la pág. 58, sobre estas palabras.

semper vobiscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

siempre con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

En las festividades más solemnes, en las Octavas y en las Dominicas siguientes á la Pascua de Resurrección, dice el Preste, y cuando hay Ministros el Diácono, las palabras que siguen, á no ser que la festividad las tenga propias, cuyas palabras corresponden en la Misa latina al Ite Missa est:

SOLÉMNIA compléta sunt in nómine Dómini nostri Jesu Christi: votum nostrum sit accéptum cum pace.

℟. Deo grátias.

LAS solemnidades han terminado en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, nuestro voto sea recibido con paz.

℟. Gracias sean dadas á Dios.

En las fiestas menos solemnes, se dice lo siguiente:

MISSA acta est in nómine Dómini nostri Jesu Christi: perficiámus cum pace.

℟. Deo grátias.

LA Misa ha terminado en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, marchemos en paz.

℟. Gracias sean dadas á Dios.

Arrodillado el Preste en medio del Altar, dice la siguiente Antífona, con sus versículos y oración:

SALVE (1) Regína mater misericórdiæ, vita,

DIOS te salve, Reina y Madre de miseri-

(1) Hemos de advertir que esta antífona *Salve, Regina*..... no es propia del Rito Muzárabe antiguo, sino que fué añadida á él por el Cardenal D. Fr. Francisco Ximénez de Cisneros, tomada del antiguo Misal Toledano Romano antes de su corrección y antes de los Decretos de San Pío V. (*Fabián y Fuero*, pág. 104.)

cordia, vida y dulzura, esperanza nuestra. Dios te salve á tí llamamos los desterrados hijos de Eva. A tí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos á Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce siempre Virgen María!

dulcédo et spes nostra, salve. Ad te clamámus éxules, filii Evæ. Ad te suspirámus geméntes et flentes in hac lacrymárum valle. Eja ergo, advocáta nostra, illos tuos misericórdes óculos ad nos convérte; et Jesum, benedictum fructum ventris tui, nobis post hoc exílium osténde: ¡Oh clemens! ¡Oh pia! ¡Oh dulcis semper Virgo María!

℣. Post partum Virgo inviolátа permansisti.

℟. Dei génitrix intercéde pro nobis.

℣. A subitánea et improvísa morte.

℟. Líbera nos Dómine.

℣. Ora pro nobis Sancta Dei génitrix.

℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

℣. Dóminus sit semper vobíscum.

℣. Después del parto quedastes Virgen inmaculada.

℟. Intercede por nosotros, santa Madre de Dios.

℣. De una muerte repentina é imprevista.

℟. Líbranos Señor.

℣. Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

℣. El Señor sea siempre con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

℟. Et cum spiritu tuo.

ORACIÓN.

CONCEDE á nosotros, tus siervos, os rogamos, Señor Dios, que gocemos de perpetua salud de alma y cuerpo; y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, nos veamos libres de la tristeza presente y gocemos completamente de la alegría eterna. Por Cristo Señor nuestro.

℟. Así sea.

ORATIO.

CONCÉDE nos fámulos tuos, quæsumus Dómine Deus, perpétua mentis et córporis sanitáte gaudére, et gloriósa Beatæ Mariæ semper Vírginis intercessióne á præsenti liberári tristítia, et ætérna pérfrui lætitia. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Acabada la oración se levanta el Preste, hace una Cruz sobre el Ara y la besa, diciendo:

In unitáte Sancti Spiritus. | En la unidad del Espíritu Santo.

Alza los ojos y manos hacia la Cruz, y dice:

Benedicat vos. | Os bendiga.

Se vuelve al pueblo para darle la bendición, diciendo:

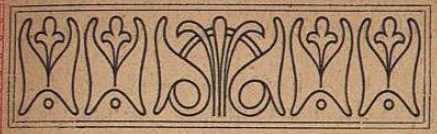
Pater ✠ et Filius (1). | El Padre ✠ y el Hijo.

Oración para después de oir la Santa Misa.

GRACIAS te doy, Señor Dios mío, porque has tenido por bien que yo me halle presente á estos divinos Misterios; y te suplico me con-

(1) Véase lo que hemos dicho en la pág. 58 sobre el volverse el Sacerdote hacia el pueblo.

serves en tu santo temor, me des tu gracia, me inflames en tu amor, y por los merecimientos é intercesión de la Virgen María nuestra Señora, y de todos los Santos, me des buena vida y buena muerte, por tu santísima vida y santísima muerte. Amén.



DIFERENCIAS GENERALES

ENTRE EL REZO Ú OFICIO MUZÁRABE Y EL ROMANO

TRAE su origen la Misa y Rito muzárabe, desde los primeros siglos de la Iglesia.

Después de la invasión de los moros en España, los cristianos obtuvieron de los vencedores la libertad de conservar el ejercicio de su religión. Así, pues, muchos de ellos no abandonaron las ciudades en que vivían, sino que al capitular con los moros, ponían esta condición para rendirse y obtenían este privilegio. De aquí les vino su nombre de *mozárabes* ó *muzárabes*, que significa mezclados con los árabes, como dice el Arzobispo D. Rodrigo, *Isti sunt misti árabes eo quod mixti arábibus convivébant, quoniam hódie apud vos novum persevérat et genus.*